

LIBRO NOVENO

El Azúcar

1-7 Proposición

De la tierra la entraña opulenta y telúricas joyas ocultas
adame la plebe; que a mí dulces mieles me agrada cuajar
en los moldes de barro; no aquellas que en campos recoge
la abeja Sicania, y esconde afanosa por cóncavos troncos;
sino la que exprime en la prensa el mexicana colono
y después bajo el fuego en las pailas de bronce condensa,
y en moldes de arcilla convierte en azúcares blancos.

8-14 Invocación

¡Tú, hábil muchacho, maestro en los curvos arados,
que adiestras a fuertes novillos en rústicas bregas,
asísteme, Ay!, y ya el agro rompido y la gleba volcada,
a plantar en besanas simiente de dulces cañales,
y después a segar con las hoces las mieses doradas
enséñame; y trueca espumantes tinajas de mieles
doradas en cándida azúcar en moldes de barro.

Tecnologías de la Información y Comunicación Tic's

Nivel I - IGER

Semana II

Actividad I

243-255 El jugo se convierte en miel

Al punto en que el jugo de caña ya puro recibe
la paila tercera en su seno, poniendo debajo ramaje
los mozos renuevan la ingente fogata y procuran
que el néctar purgado con más y más fuego se espese.
Por lo cual diligente el perito presenta un gran cazo
provisto de mango prolijo, al que diestros los mozos
con las manos agitan atentos batiendo los caldos:
bien los revuelcan del fondo profundo hasta arriba,
bien los levantan, volando vapores, a lo alto del aire.
Luego entre giros, hacen que el cazo dé vueltas,
y de nuevo los caldos revueltos al aire levantan.
Y es que al impulso frecuente del brazo agitadas,
más rápido espesan las líquidas mieles, y cuajan.